

A-C.134/11

# Biblioteca DRAKÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.



A-Cy 134/11



# EL TORO Y EL TIGRE.

*Disparatado apropiado en un acto y en verso, original de D. LUIS MARIANO DE LARRA y D. RAMON DE VALLADARES y SAAVEDRA, representado con aplauso en el teatro de la COMEDIA (Instituto) en la noche del sábado 2 de junio de 1849.*

A nuestros apreciables amigos

Los actores que han representado este juguete.

Nadie sabe, como ustedes, la historia de este disparatado apropiado. Concebido su pensamiento en el mismo día de la célebre lucha del *Toro y el Tigre*, y realizado en cinco horas del siguiente, no debía tener, ante el público que ansioso lo esperaba, otra recomendación que la idea. Sin embargo, gracias al buen desempeño con que ustedes lo han adornado, ha obtenido aplausos francos y espontáneos. La gloria de estos, patrimonio de los autores, la ceden hoy á ustedes, que son los únicos á quienes verdaderamente corresponden. LOS AUTORES.

PERSONAGES.

ACTORES.

MAGDALENA, manola. . .	Doña F. Monterroso.
DOÑA MARTA. . . . .	Doña J. Hernandez.
LA MARQUESA DEL HIGUCHUMBO. . . . .	Doña I. Garcia.
PACO, torero andaluz. .	D. J. M. Dardalla.
EL BARON DE CASA-HUNDIDA. . . . .	D. J. Banobio.
DON MARCOS, empleado.	D. J. Alverá.

SEÑORAS y CABALLEROS que asisten á ver la lucha, y que estan entre bastidores, figurando ocupar las localidades de la plaza de los Toros de Madrid, donde pasa la escena, en el dia 17 de mayo de 1849, de 4 á 5 de la tarde.

El teatro representa el interior de un palco de la plaza de los Toros: en el fondo la barandilla: á la derecha la puerta de entrada, única que hay en escena. Los bastidores deben estrechar esta, de modo que quede de la

magnitud necesaria. Durante toda la comedia, debe reinar bulla y algazara, pero de modo que no interrumpa la representacion hasta que el diálogo lo indique. Sillas y una percha.

ESCENA PRIMERA.

EL BARON, D. MARCOS.

(Al alzarse el telon mucho ruido en la plaza, el cual no se disminuye hasta que entran las dos personas indicadas. El Baron trae debajo del brazo algunos libros atados.)

MARC. Temo que el ligre peligre...  
 BAR. Tú tambien sigues el coro?..  
 MARC. Pues yo apuesto por el toro!  
 BAR. Pues yo pongo por el tigre!  
 MARC. Pero, Baron... di, por Dios, ¿qué razon tienes formal?  
 BAR. (con mucho misterio llevándolo á un lado.) Que el tigre es... un animal!..  
 MARC. Y tú y el toro sois dos! (atejándose incomodado.)  
 BAR. Bien dicho, Marquitos!.. Bravo! (resentido.) Tu lógica persuade...  
 MARC. Pues no quieres que me enfade si te apeas por el rabo? (viendo los libros que trae el Baron.) Pero dime... ¿á qué propósito cargas con ese rimeró de libros?  
 BAR. Con ellos quiero mostrarte tu despropósito. No he podido en todo el dia, buscándolos, descansar... no he dejado por andar ni una sola libreria; y al satisfacer su importe me dijo ufano el librero:

«Tome usted; es el postrero  
ejemplar que hay en la Corte!»

MARC. Pero qué es?

BAR. Tu perdicion!

MARC. Hombre! (incomodado.)

BAR. (desatando los libros y ojeando en uno.)

A ver si te desdices!

MARC. Lo dices ó no lo dices?

BAR. (con el tomo abierto en la mano.)

Escucha y tiembla!.. El Buffon!

MARC. Y qué valor tiene?

BAR. Mucho!

MARC. Pues no comprendo á fé mia...

BAR. Aquí está la biografía

de los tigres! Oye!

MARC. Escucho.

BAR. (leyendo.) «En la clase de los animales car-  
niceros, el leon es el primero y el tigre el se-  
gundo. El tigre es vilmente feroz y cruel, sin  
justicia, esto es, sin necesidad. El tigre, aunque  
esté saciado de carne, siempre parece sediento  
de sangre; agarra y despedaza una nueva presa  
con la misma rabia que acaba de egercer, pero  
no de saciar, devorando la primera. Mata todas  
las bestias salvages!..» (se interrumpe.)

¡Las bestias!!

MARC. Ya!! (incomodado)

BAR. Como tú...

lo negabas...

MARC. Sigue! sigue!

BAR. (continuando la lectura.) «Todo su instinto se  
reduce á una rabia constante, un furor ciego  
que nada conoce y que le hace muchas veces  
devorar á sus propios hijos, y despedazar á la  
madre cuando los quiere defender. Parece que  
solo aspira á beber sangre!..»

MARC. (interrumpiéndole.)

Pero hombre, qué se consigue?.

BAR. Oye... (ojeando.)

MARC. ¡Di, con Belcebú!.. (cargado.)

BAR. (leyendo.) «El mayor de todos, llamado por  
los portugueses tigre real, es sumamente raro,  
y tan grande como un caballo!..»

MARC. (quitándole el libro y tirándolo en la silla en  
que están los demás.)

Vete al Diablo!!

BAR. Te condeno

al silencio!

MARC. Pues bien, basta!

BAR. Ya ves las que el tigre gasta?

MARC. Has acabado?

BAR. Si.

MARC. Bueno!

Pues aunque sea un desbarro,  
que el toro vence, presiento.

BAR. Marcos, decírtelo siento... (sofocadísimo.)

MARC. Qué?..

BAR. Puedes tirar de un carro!

MARC. Mil gracias por la lección...

BAR. Mi espresion no te alborote.

MARC. Me gusta!

BAR. Dime, hotentote:

¿puedes rehusar á Buffon?

Ven acá! ¿No te sorprende

ese bullir... ese anhelo,

ese espantoso desvelo

en que la corte se enciende?

En las calles! en las plazas!

en el café! en el teatro!

en corros de dos!.. de cuatro!..

todo apuestas... amenazas!..

Desde el dia en que fijado

fué el anhelado cartel,

hasta el mozo de cordel

su billete ha reclamado.

Todo Madrid... ¡allá va!

animado de consuno,

se agrupa al número uno

de la calle de Alcalá!..

Este se retira ufano,

aquel se llega á aburrir,

y los mas oyen decir

«se ha vendido de antemano!»

Porque son tan apremiantes

los deseos... ¿Lo creerás?

Media plaza, y algo mas,

se vendió dos meses antes..

Por esto al público agrada

dar, con sudores y apuros,

por un tendido, tres duros,

y cinco, por una grada;

y el revendedor Morales

dos mil reales aprontó,

y á las tres horas ganó...

¡chico! doce mil reales!

Y los palcos? No ha costado

cien duros este? Te empeñas

en no ver!..

MARC. (Y por mas señas

que yo el dinero he largado.)

BAR. Te convences?..

MARC. Si te irrita,

aquí la contienda quede,

pero lo que á mi me puede

es esa verja maldita.

BAR. La autoridad, con verdad,

dice que nada le falta

MARC. Pero es que si el tigre salta

no vale la autoridad!..

BAR. Ademas...

MARC. Lo que me agrada

es que dice el pueblo entero,

que le han echado un carnero,

y se ha asustado.

BAR. Bobada!

MARC. Por las barras, en verdad,

no temo ningun trabajo,

pero los palos de abajo

no ofrecen seguridad;

pues si el toro es indigesto

y le acomete la fiera,

de la cornada primera

no queda un palo en su puesto.

BAR. Vaya un cobarde!

MARC. Eso no!

BAR. Pues por qué el miedo te sobra?

MARC. Chico, porque de esta obra

no hay mas ejemplar que yo.

BAR. Aunque mi vida peligre,

si puedo irme á la barrera,

allá voy!.. Chico, quisiera...

te lo juro! ser el tigre!

A propósito... ¿y tu esposa?

MARC. (La verdad le ocultaré.)

Mi Marta? Yo te diré...

como está tan achacosa...

y la pobre... me asegura...

que está en estado... pues!..

BAR. Ya!

MARC. Si aquí algún susto la dá...  
BAR. Es claro!

MARC. Adios la criatura!  
O si la madre se siente  
con algun raro antojillo,  
puede salir el chiquillo  
con dos cuernos en la frente!

BAR. Como entre todos tomamos  
el palco... mucho me estraña  
que Marta no te acompaña...

MARC. La razon te dije!  
BAR. Vamos!  
(*dándole una palmadita en el hombro.*)  
Qué pillo eres!

MARC. Te confieso!..  
BAR. No ha habido su mentirilla?  
MARC. Yo engañar á mi costilla!

BAR. Qué picaro! qué travieso!  
Yo sé que á ti te recrea  
mi marquesita...

MARC. A mi?...  
BAR. Si..!  
Digo! Soplármela á mi?..  
Ja! Tiene chiste la idea!  
A esta gracia que convida  
al amor?..

MARC. Digo que no!..  
BAR. A un hombre tan *comme il faut?* (1)  
¡al baron de Casa-Hundida!  
Mientras exista este rumbo  
y este garbo, no querrá  
á nadie en el mundo, la  
marquesa del Higo-(humbo!  
(*se pone los lentes y dice ap.*)  
(Mas por si acaso, en tu casa  
he dejado un buen anónimo,  
en el cual, bajo el pseudónimo,  
refiero cuanto aquí pasa!)

MARC. (A mi esposa, y esto basta, (*tambien ap.*)  
la engañé con que una urgencia...)

BAR. (Qué maridos! qué inocencia!  
los mas son de buena pasta!)

MARC. (Ella me cree en la oficina  
y no puede sospechar...)

BAR. (Su muger no ha de tardar.)

MARC. (Se quedó con la vecina...  
la manola.) Di, Baron,  
¿cómo estás sin tu marquesa?

BAR. Entró á verla una condesa,  
y dijo: «sin dilacion,  
ya que se sufre un desfalco,  
y usted tiene buena traza,  
Baron, vava usted á la plaza  
y arrégleme usted el palco.  
(*arreglando los muebles.*)  
Conque asi...

MARC. (Lástima de oro!)

BAR. Qué gente! qué algarabia!  
(*asomándose á la ventana.*)

MARC. Qué animacion! (*asomándose tambien.*)

BAR. (*saltando de gozo.*) Qué gran dia!  
Viva el tigre!

MARC. (*id.*) Viva el toro!!

## ESCENA II.

Dichos, la MARQUESA y PACO, que entran del brazo.

PACO. Güenas tardes, cabayeros!..  
BAR. (*deshaciéndose en cumplimientos.*)  
Oh! Marquesa, felicisimas!

MARC. Quite se usted la capota...  
(*id. á la marquesa.*)

BAR. Permita usted...! la sombrilla!..  
(*don Marcos y el Baron se apresuran á aligerarla de  
ambos enseres; ella se deja servir con mucho tono.*)

PACO. (Pus no má molio este brazo!..  
Cómo se pega la endina!)

MAR. Una silla! Estoy tronzada!  
(*don Marcos y el Baron la ofrecen sillas, ella toma  
una y se sienta.*)

PACO. (Y hemos echao mu cumplias  
dos horas!..)

BAR. Qué colorada  
está usted!

MAR. Vaya! ( *fingiendo ruborizarse.*)

MARC. Qué linda!

BAR. Ni la rosa en el abril...  
MARC. Ni la lechuga...

BAR. Diria  
cualquiera que tiene usted...  
veinte años!..

MAR. Con sus dias! (*con desden y coqueteria.*)

MARC. Solo tendrá la Marquesa  
sus cuarenta!.. (La mentira  
Dios me perdone! ¡Y se acuerda  
del año de la nanita!)

MAR. No es delante de señoras (*incomodada.*)  
conversacion admitida  
la de edades...

PACO. (*mirando desde la barandilla.*)  
¡Cuánta carma!  
Son las cuatro, y no se guipan  
ni el venao, ni los perros!..

MAR. Sabe usted el nombre de pila (*á Paco*)  
del toro?

PACO. Ya no macuerdo!

BAR. Y usted, como buen artista  
conocerá al bicho á fondo?

PACO. Pus ya lo creo! Qué pinta!  
Sin agraviá á los presentes,  
es una cosa, cumplia...  
(*dirigiéndose al Baron.*)  
figúrese osté una piesa...  
asi... como osté...

MARC. (*con una estrepitosa carcajada.*)  
Qué risa!  
como tú, caro Baron!..  
Ja! ja!

MAR. Como usted! qué chispa!

PACO. Vamos al aquí: no trato  
de ofender á osté; desia  
que era asi... de su estautura...  
de siete cuartas parriba,  
con los pinos mu menuos,  
la pié... una cabretiya;  
y los clisos... tan traviesos...  
(*volviéndose á la Marquesa.*)  
como son los desta niña.

BAR. (*riéndose á carcajadas.*)  
«Niña!» Marquesa, usted entiende?

MARC. «Niña!» ja, ja! (*riéndose tambien.*)

MAR. (*muy sofocada.*) Siga! sig!

PACO. Yo lo quipé en el chiquero

(1) Se pronuncia *comifó*.

y paese de estampa;  
berrendo! negro! querencia  
manifiesta á las costiyas  
del tigre...

MAR. Qué disparate!  
Si él no lo ha visto en su vida;  
y luego, el tigre, segun  
lo que de él Buffon afirma...

BAR. *(tomando sus libros)*  
Y aqui está el Buffon, que puede  
dejar bien puesta esa cita.

PACO. Pues por lo que toos disen,  
de esa fiera tan bravia,  
confesaos y comurgaos  
debiamos veni.

MAR. Se esplica  
cuanto dicen.. Es valiente,  
y mas que esa pilleria  
de nuestra España. ¡Qué mengua!  
Cuando ni aun los toros chillan  
al morir..!

PACO. Si osté á lidiarlos  
saliera... me lo iria!  
Vaya! Segun esta gente,  
solamente con la vista  
se puee matar á un toro...

MARC. Pues yo no quiero que viva  
el tigre, para que sepan  
que lo han matado en Castilla!

MAR. Yo no, porque el tigre real  
ha escitado simpatias  
en todas las elegantes,  
en toda la gente fina!

PACO. Pos mire osté ; ni don tigre,  
ni san tigre, ser podria  
mas que un animar cobarde  
como su amo... lo afirma;  
y vale mas de los cuernos  
de ese berrendo, un astiya,  
que ajuntaos tos los tigres  
del Africa y Berberia.

¿Aónde esta la noblesa?  
¿aónde la gayardia  
de ese toro, y aquel frontis,  
y aquellos...! Virgen Santisima!!  
El tigre es en lo alástico  
lo mesmo que los usias,  
y en su fegura y su facha  
es un fransé con patillas...!

BAR. Si es alusion personal..

PACO. Qué ilusion ni sarandija!..  
¡Es la chachi!... Con los vidrios  
tiene osté su mesma pinta...

MARC. Vamos!.. señores, silencio!

BAR. Ese hombre es una Ortiga!

PACO. Baron, quiere osté un sorbete?

MAR. *(levantándose é interponiéndose.)*  
Señores!..

BAR. *(picado.)* Con sus bromitas  
es capaz...

MAR. *(Oh! que molestos!)*  
Baron... ¡desgracia inaudita!..  
Se me ha olvidado el perrito  
y... ¡nuevo horror! con la prisa  
no le he dejado las sopas  
de leche; yo descaria  
que se fuese usted por él.

BAR. Con el alma y con la vida!

MAR. Y usted, don Marcos...

MARC. *(yendo muy diligente.)* Señora...  
*(durante estas palabras vá y viene al fondo Paco.)*

MAR. Digale usted á mi prima,  
que está en el palco cuarenta,  
que ayer salió la gatita  
de su estado interesante,  
y que mañana irá Elisa  
para que escoja.

MAR. Corriente.  
*(Pues es chusca la misiva!..)*

MARC. *(al Baron.)* No se vá usted por mi perro?  
MAR. *(cogiéndole del brazo.)* Solo él nos defenderia  
si el tigre subiese! Ven!

BAR. *(Amor.... á lo que me obligas!)*  
*(salen los dos. Paco viniendo á la escena.)*

PACO. Subirá el tigre esta tarde....  
si se guerbe golondrina!..

### ESCENA III.

LA MARQUESA, PACO.

MAR. *(sentándose.)* (Gracias á Dios que logré  
estar á solas con Paco!)

PACO. (Barrunto yo questa vieja  
me quie echar á mi los garfios!  
*(va á sentarse casi de espaldas á la Marquesa , al  
extremo opuesto de donde ella está ; saca un habano  
lo enciende en un fósforo, y fuma.)*

MAR. (Cómo empezaré Dios mio?)  
Paco? *(con cierto temor.)*

PACO. *(sin volver la cara.)* Zeñora?

MAR. Le enfado?

PACO A mi?... poiqué?... ¡No señora!

MAR. Como se vá usted á un ángulo!

PACO. Es que... como hase caló  
y como aqui bien me jayo...  
y en fin...! ¿para qué arrodeos?  
Si osté me quiere para argo  
la mesma distancia hay  
de ayi aqui.

MAR. *(Me está humillando!*  
Por qué mi mérito dió  
á tanto cariño paso?...  
¡Lo que somos!..)

PACO. *(Sabroncó  
er demonio é lespantajo.)*  
*(la Marquesa se levanta coje su silla y se sienta jun-  
to á Paco que no cesa de echarla humaradas, las que  
ella despide con el pañuelo recurriendo ademas á un  
frasquito de esencias.)*

MAR. Es tanto el placer que tengo  
en ver á usted.... ¡Cuanto garbo,  
y gracia los andaluces  
tienen!... Oh!!

PACO. Con qué usté... ¡Claro!..  
está erretia por ellos?

MAR. Me derrito, si, me abraso!!

PACO. Si es la verdad!... Para gente  
la española, y para garbo  
la que tras Sierra Morena  
errama la sal á cántaros!

MAR. Por eso yo á usted... Paquito....

PACO. Mirosté... jablosté llano!  
Paquito es cosa é confites...  
Paco á secas.

MAR. Pues bien.... Paco....  
desde que á usted á mi casa  
hace un año lo llevaron,  
al ver á usted.... siento aqui....



como un peso...  
**PACO.** Viva el garbo!  
**MAR.** (*abanicándose.*) Qué bochorno!  
 Me requiebra.  
**PACO.** (*tomándola el abanico.*)  
 Venga ese fuelle..! (*Se ajoga si no lo abanico yo!* *lo hace.*)  
**MAR.** Usted sabe que me nombran marquesa del Higo-Chumbo....  
**PACO.** Y se pué sabé, zeñora, en que se funda ese apoo, ó ese rétulo?  
**MAR.** En Mallorca tubo mi abuelo una higuera de magnitud tan pasmosa, que pesaba cada higo, segun dicen, media arroba.  
**PACO.** Chachipé! Vaya unos jigos que tenia el aguelo! sopla!!  
 ¿Tambien osté larga papas?  
**MAR.** Paco, de usted en la boca nada me ofende...  
**PACO.** Malegro. Asi fuea mas española... y eso... que segun yo guipo... no deja é sé patriota!  
**MAR.** Decia que aunque marquesa, al ver su figura airosa, quedé en sus redes ligada, siendo inocente paluma!  
**PACO.** Pus zeñora, yo lo siento!  
**MAR.** (*Se burla de mi congoja!*)  
**PACO.** Juro por esa peluca, que á no se po mi gachona... qué pinreles! Jesucristo! cuando menea la popa, me mareo!... me mareo!...  
**MAR.** Qué entusiasmo!  
**PACO.** Si zeñora!..  
**MAR.** Pero es su hermana de usted.  
**PACO.** (*Tambien se lo cree.*) Y qué importa?  
**MAR.** Que es un pecado nefando!  
**PACO.** Bufando? No me incemoan esos pecaos...  
**MAR.** Por Dios!!  
**PACO.** Si me jonjaba por horas, yo le prestaré este bicho... ¡y que es canela!..  
**MAR.** (*Me ahogan.*) los celos! ¿Y por qué causa no se sirvió esa señora del billete que á usted di para ella?  
**PACO.** Po una bicoca! Tempranito esta mañana, con Cúchares y su tropa fui á toma una cañilla, y cuando cesó la groma, á las tres, ya iba por ella, pero uste, sin cirimonia, se agarró de este...  
 (*señalando al brazo.*)  
 y soniche!!  
 quién esprecia á una zeñora?  
 Pero ya no tardará en su calesa; es presona que no sasusta de naide. ni del mesmo susun corda!  
**MAR.** (*No entiende mis indirectas!...*)

me declaro, y arda Troya!)  
**PACO.** Ola! ya esta aqui don Marcos!  
**MAR.** (*Hoy la desgracia me acusa!*)

## ESCENA VI.

DICHOS, D. MARCOS.

**MARC.** Ay Jesus! Vengo aturdido!  
 ¡Qué modo de entrar la gente!  
 un millon, precisamente,  
 importa lo que hay vendido!  
**PACO.** (*yendo al fondo*) Várgame Jesus!... que gritos!  
**MARC.** Me ha dicho doña Tomasa que le envíe uste á su casa para escoger, los gatitos.  
**VOZ.** (*desde fuera.*) Pacorro! Paco!...  
**PACO.** (*asomándose á la barandilla del palco.*) Manolo!  
**MARC.** (*Que mas pintada ocasion para mi declaracion!*)  
 Pero si soy yo tan bolo!  
 ni media espresion concibo...  
 mas ambicion, tu me abonas,  
 que tienen sus peluconas  
 un portentoso atractivo!  
 (*se acerca á la Marquesa. Durante este diálogo Paco figura hablar desde la barandilla con los del tendido.*)  
 ¿Y qué dice de la fiesta la perla de la funcion?  
**MAR.** Que esta horrible confusion me lastima y me molesta.  
**MARC.** Oh! que dolor!!  
**MAR.** Que galante!  
**MARC.** Y quien, al ver esa mano, con un amor sobrehumano, no se declara su amante?  
 Quien al mirar esos rizos...  
 (*de que difuntos serán?*)  
 no pide á usted con afan...  
 (*que se quite los postizos!*)  
 Porque... pues... (*Me veo en un potro*)  
 es tal mi elasticidad...  
 (*Jesus! que barbaridad!*)  
 y amen... como dijo el otro!..  
**MAR.** (*riendo.*) Ja! ja!  
**MARC.** ¿Si lo cree chacota, y se ha empeñado en no oirlo, me aborraré de repetirlo!..  
**PACO.** (*desde la barandilla á uno que está fuera.*)  
 Chico, alárgame la bota! (*la saca.*)  
 ¡Grasia! (*á la Marquesa y á don Marcos.*)  
 Si gustan ustes?  
**MAR.** En un palco?... ¡qué desman!  
**PACO.** Pus ni que juea alquitrán!  
 continuen sus mercedes.  
 (*bebe y habla con el de afuera.*)  
**MARC.** (*Porque ¡oh amor! contenerne?...*)  
 Marquesa, mi incendio ved!...  
 yo me muero por usted!...  
 Su amor de usted, ó la muerte!  
**MAR.** Así mi honor atropella?  
**MARC.** (*cogiéndola una mano.*)  
 Deje que aqui imprima ciego...  
 (*Parece queso manchego.*)  
**MAR.** Don Marcos... ¡que soy doncella!  
**MARC.** Respóndame usted, si ó no!..  
**PACO.** (*observándolos y riendose.*)  
 Digo!.. se esplican allí!..  
**MAR.** Pues diré...

PACO. (viniendo á la escena dice aparte á la Marquesa.)  
Diga que si...

que despues le hablaréyo.

MAR. Oh! puede usted ablandar...  
una peña!

MARC. (Qué coqueta!)

MAR. Pero no me comprometa!  
(entran de improviso doña Marta y Magdalena, esta  
con furia dice dirigiéndose á la Marquesa.)

MAG. La voy por el parco á echar!

#### ESCENA V.

Dichos, DOÑA MARTA y MAGDALENA.

PACO. Madalena!

MARC. Virgen santa!  
mi muger!

MARTA. Oye, truan,  
¿con que estás en la oficina?

MARC. Muyer, oye!

MARTA. Calla ya!

MAG. Siga osté, señá Marquesa...

MAR. Cielos, socorro! (asustada.)

MAG. (amenazándola.) A callá!

MARTA. Y no tienes tú la culpa! (á don Marcos.)  
Tú te dejas engañar  
por esos ojos de atum,  
y esos labios de azafran!  
(señalando á la Marquesa)

MAR. Si ustedes no se reportan  
llamaré á la autoridad!

MARTA. Usted nos embrolla á todos!

MAG. Y usted tambien, so peal?..

PACO. Si se me ajuma el pescao  
no van ustés á pará  
de correr, jasta que yeguen  
ar peñon de Gibraltá!

MAG. Y yo estaba á osté esperando?

MARTA. Y así respetas mi afan? (á don Marcos.)

MAR. Diga usted, ¿quién es usted?

MAG. Se lo voy á osté á esplicá!  
Soy la jembra de ese jembro!..  
nos queremos... y na mas!  
Qué se habia osté figurao?  
Que para toa esa sal  
una vieja era bastante?

MAR. Una vieja! qué maldad!  
llamarme á mi vieja!

MAG. No,  
pues niña le llamarán!  
Solo le farta el babero!  
Angelito!

MAR. Me va á dar  
el accidente ó el cólera!

MAG. Y si no está bacuná  
le pueden dar las viruelas;  
ó el sarampion!

MAR. No mas! (con desenfado.)  
A Paco di calabazas  
como á don Marcos!

PACO. (con sorna.) Pues ya!

MARTA. Con que así gastas los cuartos?  
(á su marido.)

mientras tus hijos estan,  
y tu muger, con un trapo  
adelante y otro atrás?  
Y los doce mil del sueldo?  
entrañas de pedernal!

MARC. Calla, tigre!

MARTA. Calla... toro!!

MAG. Nada! no puedo pasar  
por tanto insulto; el pescueso  
á usted la voy á cortá! (á la Marquesa.)

MARTA. Y yo tambien á este infame!  
(por don Ma cos.)

VOCES, desde fuera. La Reina!  
(tumulto y marcha real.)

PACO. Que va á empesá!

MAR. Socorro, Baron! socorro!  
(Baron presentandose con un perro enormé en los  
brazos; trae el perro un cordon de seda atado al  
cuello.)

BAR. Cómo pesa este animal!

#### ESCENA IV.

Dichos, y el BABON, con el perro.

MAR. (echandose á los pies del Baron.)  
Defendedme, Baron!

BAR. Ay!

como un pollo estoy sudando!

MAR. Baron, me estan suicidando!

MAR. Santo Dios, que guirigay!..

MAG. (dirigiéndose al Baron.)

Y tambien á ese espantajo!..

BAR. Pero qué es esto?

MAR. Oh! baldon!

MAG. Conque el señó es un baron?

BAR. Si, yo soy...

MAG. Un salibajo!

Si tan probe y tan enjuto

es el gremio. ¡Tentaciones!

Seiscientos de esos barones

me trago y en un minuto!

MAR. Baron, sin mirar lo alzado  
que mi escelso timbre se halla,  
esa chusma, esa canalla

sin decoro me ha humillado.

BAR. Conque ustedes, insultando

estan á la autoridad?..

Santo Dios! que atrocidad!

pues qué!.. no han leido el bando?

Lo que debo hacer ya sé!

A la carcel, lo primero!

(se dirige á la puerta.)

MAR. A la carcel! Eso quiero!!

BAR. Señor teniente!.. (gritando.)

PACO. (trayéndole por el cuello.) Oigastó!

Si de ese modo alborota,

si se mueve de esta piesa,

le saco á usted la cabesa

por la punta de la bota!

¡Conque ese rear parmito

(señalando á Magdalena.)

ir á la carse?.. ¡ca... cao!

usté debe está alumbrao!

¿no oye usté que no, mosito?

MARC. La causa de la jarana...

MARTA. Chis! (tapandole la boca.)

PACO. (al Baron.) Jable osté cabayero!

BAR. Por qué?

PACO. Porque yo no quiero,

y porque no me ha la gana!

BAR. Quién lo dice?

PACO. Yo lo igo

y ya no hay mas que jablá.

que dende Jesus acá